

EL CENTINELA

SEMANARIO POLITICO

ORGANO DEL DIRECTORIO NACIONAL DEL PARTIDO LIBERAL

Dedicado a combatir los propósitos de la reforma del Artículo 70 de la Constitución de la República

ADMINISTRADOR: G. DE OBALDIA J.



PANAMA, SABADO 13 DE JULIO DE 1918

No. 20

La intervención americana en las elecciones

Solicitamos con todo el respeto debido a los señores E. E. Green, Encargado de Negocios de los EE. UU.; General Blatchford, Jefe Militar de la Zona del Canal; General Harding, Gobernador de la Zona; Franck Feuille, Procurador de ella y Wm. H. Jackson, Juez de los Tribunales de la Zona, la lectura del artículo siguiente y su consideración más meditada, seguros de que el espíritu de justicia innato en todo ser humano ha de despertar con ellos en sus pechos.

Cuando se supo en el país que el Gobierno americano había resuelto intervenir en nuestro debate electoral, el regocijo de los miembros de nuestra colectividad política fue unánime y entusiasta. Para que así sucediera no faltaban buenas razones y la principal de todas la de creerse que con esa intervención podrían sufragar todos los ciudadanos que a ello tuvieran derecho y que la voluntad de las mayorías sería la que triunfara en el debate.

Con que se realizase esto solamente, contábamos con el triunfo como seguro, indudable, ya que teníamos y tenemos aún el pleno convencimiento de que somos los más en el país, cosa que los hechos han demostrado hasta la saciedad.

Por desgracia el rumbo que han tomado los acontecimientos y la manera como la intervención se está efectuando parecen tender ostensiblemente a defraudar nuestras esperanzas de sinceridad y de justicia. Los oficiales interventores han sido elementos pasivos en las mesas de votación, en las que no han favorecido los derechos de nuestros amigos. En sus narices se ha efectuado el fraude más descarado que se ha registrado en los anales electorales de la nación, en las ciudades de Santiago, Chorrera, Penonomé, Taboga, Colón y Panamá, sobre todo en la primera en donde para obtener dos mil quinientos y pico de votos los opositoristas fue preciso, de todo punto, o que rellenaran de votos las urnas los mismos jurados, que no tenían vigilancia, o que sus escasas huestes votaran cinco o seis veces; y en la última, en que todo el mundo vió, inclusive oficiales del ejército americano, que nuestros votantes eran más que los de ellos; que no los dejaban votar con pretextos baladíes; que les robaban sus nombres a personas conocidísimas, algunas hasta con posición oficial, y que tenían los jurados de mesa y sus conmutables un código de señales variadísimo y eficaz para prestar facilidades en el acto de votar a los suyos y poner tropiezos a los adversarios.

Este fue el primer acto de la intervención, que no satisfizo como ya hemos dicho nuestras esperanzas de sinceridad y de justicia. Sin embargo, nos resignamos a pasarlo por alto en vista de que a pesar de todo, habíamos mostrado a los interventores nuestra mayoría efectiva en el país y porque confiábamos en que los que presenciaron las votaciones tomarían nota de las incorrecciones y fraudes ejecutados, las presentarían a sus jefes y éstos no tolerarían que mediante ellos se nos arrebatara un triunfo que era completamente nuestro.

Bueno es advertir que cuando el Gobierno del Dr. Urriola pensó en posponer las elecciones hasta tanto que entrara en vigencia el Código Administrativo no lo hizo guiado por torpe ambición ni por alarde despótico, sino porque convencido de que con la ley actual las elecciones las ganaría, no el partido que tuviese mayoría de votos, sino el que estaba adueñado de las corporaciones electorales, y especialmente de los Ayuntamientos y de los Jueces de Escrutinio, tan burda iba a resultar la farsa, que los amigos del Gobierno hubieran preferido no ir a las urnas de no haber intervención, y hacerlo si la había confiados en la imparcialidad de ésta que ampararía sus derechos.

Nuestras ilusiones han ido cayendo pronto una a una, como los pétalos de una flor azotada por furioso huracán. Apesar de que hemos tratado de complacer en todo y por todo los deseos de nuestros grandes y buenos aliados y de acobar con las corruptelas y sucios manejos que existían en la pasada administración; a pesar de que hemos tratado de mantener el orden más perfecto posible en un país como el nuestro y en una época como la presente, nuestras autoridades han sido vejadas; no se ha dado crédito en muchas ocasiones a la palabra del Gobierno para prestarlo por completo a hombres que según todas las apariencias no eran hasta ayer gratos a las autoridades de la Zona del Canal, y por último fiándose de denuncias falsas y en hechos aislados de poca importancia, de lo que se convencerá la opinión sensata e ilustrada de este país y de los Estados Unidos cuando los cargos se publiquen y con ellos toda la documentación al respecto, tropas americanas han ocupado con la protesta de nuestro Gobierno, las Provincias de Chiriquí y de Veraguas, con el pretexto de guardar el orden, que es completo en ellas, pero en opinión del público, opinión que cada vez se acentúa más, con el fin de apoyar al Jefe de Escrutinios de Chiriquí, señor Félix Abadía Acevedo, sobrino del señor Ramón Acevedo, aspirante al Mando Supremo, en su labor de anular la elección de seis de los siete distritos en que ganamos en esa provincia, dejándonos uno por lástima, para que pueda así triunfar la candidatura de la Oposición; y con el fin de impedir que el primer suplente del Jefe de Escrutinios de Veraguas conozca, por impedimento del principal, de la demanda de nulidad de las elecciones de Santiago. El impedimento del Jefe Principal señor Nathaniel Hill Jr. es legal. Su hermano Henry es Fiscal del Circuito de Veraguas y de acuerdo con la ley 89 de 1904 PARTE en los juicios de nulidad de las elecciones, y por tanto o éste debió separarse del puesto, lo que no ha hecho, o aquél no debe avocar el conocimiento de dicho juicio sino el suplente, si no es letra muerta el artículo 978 del Código Judicial, que priva en todo caso en que las otras leyes no fijen procedimientos especiales.

De Chiriquí hemos recibido ayer los telegramas siguientes, que son desde luego toda una revelación: el primero, de que es falso que no haya tranquilidad y garantías en Chiriquí; el segundo, de la triste condición en que están nuestras autoridades en esa provincia y pronto lo estarán las de Veraguas, y el tercero, de un hecho insólito, sin precedentes en la vida de la República, que pone las leyes bajo la espada de un soldado. Helos aquí:

«David, 12 de Julio de 1918.

Secretarios Gobierno y Relaciones Exteriores

Panamá

A solicitud del señor Gobernador de la Provincia, en nuestro carácter de extranjeros radicados en esta ciudad, nos complacemos en manifestar a ustedes que tanto las anteriores como las presentes autoridades de esta Provincia nos han otorgado siempre las mayores garantías; que jamás hemos sido inquietados por ninguna de ellas; que reina completa calma en la ciudad y los habitantes están entregados a sus habituales ocupaciones, sin ser molestados.

Atentos servidores,

A. Bouted, Dr. M. A. Auerbach, José Cohen, H. D. Shaler, B. D. Osorio, W. C. Kinkead, M. J. Osorio, Enrique Jacquillon Vial, Chen Lay y Co, José Halphen, Emilio Olave, Pedro del Río, P. A. Romero, David Rodríguez H.

David, 12 de Julio de 1918.

Andreve, Sosa, Díaz

Panamá

Consigan ustedes que Encargado Negocios Norte América, recomiende a Jefe fuerzas aquí imparcialidad completa y atención merecida a nuestros reclamos e informes. La conducta de este Jefe no puede ser más parcial, pues se inspira únicamente en el criterio del General Quintero, quien trasmite sus indicaciones por conducto de Thompson, americano, antiguo alcohólico, como lo pueden certificar los médicos de aquí, y que acostumbra inmiscuirse en nuestra política. Que hay calma completa, lo pueden atestiguar extranjeros como J. Pedro del Río, Vicecónsul de España; Leslie C. Wilson, americano, comerciante residente en Divalá; los hermanos Osorio, holandeses; los Halphen, franceses; Emilio Olave, español; Miguel Amat, español; doctor R. Ross, cubano; todos los demás americanos residentes a quienes puede dirigirse directamente el Secretario de Relaciones. Hoy mismo tenemos informes de que los comisionados americanos cuando salen en misión a algún punto, sólo se dirigen a los opositoristas, haciendo ostentación de parcialidad. Ojalá viniera de esa persona imparcial y honorable para que viera el estado de cosas. La intervención americana en la forma en que ha venido, es simplemente para anular la fuerza moral y legal del Gobierno de Panamá.

Pedro Vidal E.

David, 12 de Julio de 1918.

Andreve, Sosa, Porras, Díaz

Panamá

El Fiscal recusó ayer al Juez de escrutinios, Félix Abadía A., para conocer de de-

manda que anula elecciones en todos los distritos en que hemos ganado, y en estos momentos se presentó Jefe comisión americana en Gobernación y pidió se le dijera por qué se recusaba al Juez. Nosotros alegamos parcialidad y recusaciones señala Código Judicial, y contestamos que no acepta razones ni otras leyes que no sean leyes de elección. Por último, manifestó que si proseguíamos interrumpiendo a Abadía, él tomaría medidas especiales. Nosotros vemos que Abadía cometerá delito anulando elecciones a toda costa, y estamos convencidos que si ustedes allá no consiguen inhibirlo hoy mismo, la diputación de Chiriquí está perdida, dada la parcialidad del Jefe interventores! Me he dirigido a Secretario Relaciones, y espero ustedes lo excitén a que salve situación diplomáticamente y sin dilación.

Pedro Vidal E.»

No haber dado a nuestros sufragantes protección en las elecciones; quitar toda autoridad moral a nuestras autoridades; ocupar nuestro territorio cuando el orden público no está turbado, y apoyar con el prestigio de un país grande, fuerte y poderoso los actos arbitrarios de Jueces de Escrutinio sin escrúpulos y de Ayuntamientos electorales como el de Veraguas en que tres de sus cinco miembros son candidatos a Diputados, es decir, van a elegirse ellos mismos, nos parece algo tan raro, tan sorprendente, que no acertamos a explicárnoslo, y a veces llegamos a dudar si estamos soñando o despiertos, si es verdad que miembros del Gobierno americano y soldados de su valeroso Ejército tienen participación en estas cosas y si todo sucederá como parecen indicarlo los hechos o si habrá un espíritu de justicia que a última hora se remueva en el fondo del alma americana y lo lleve a variar totalmente la faz de los acontecimientos.

Por el telégrafo nacional panameño

Telegramas recibidos y transmitidos en los días 4, 5, 6, 7, 8 y 9 del presente mes.

D I A S	4	5	6	7	8	9
TRASMITIDOS:	241	314	320	179	306	275
RECIBIDOS:	265	384	399	353	343	267
TOTAL:	506	698	719	532	649	542

Este movimiento acusa un esfuerzo extraordinario del personal del telégrafo y disculparía cualquier demora o error que se hubiese cometido.

Si el Diario que aparece como vocero de la opinión, no estuviese en las manos que está nos haría justicia pero no la hemos menester: tal como es el Diario hoy no da credenciales de buen o mal servicio a nadie.

Que espere el 1º de Octubre para ver si puede importar para el telégrafo «los desentes» que necesita, del mismo lugar donde recluta sus redactores.

NOTA:—Hay telegramas hasta de 1.700.

RESOLUCION IMPORTANTE

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Secretaría de Gobierno y Justicia.—Sección Primera.—Resolución Número 90.—Panamá, 10 de Julio de 1918.

Da en traslado a esta Secretaría el señor Gobernador de la Provincia de Veraguas un memorial de esta fecha, firmado por el señor José María Fernández y transmitido por telégrafo, en el cual consulta «si las elecciones verificadas en la ciudad de Santiago de Veraguas el domingo siete de los corrientes en lugares distintos de los señalados por el Concejo Municipal para la colocación de las mesas de votación son o no válidas. Para resolver se considera:

Que el Consejo Municipal de Santiago en sesión celebrada el 4 de los corrientes designó los lugares en que debían ser colocadas las mesas de votación, en uso de la atribución que expresamente le confiere el artículo 48 de la Ley 89 de 1904;

Que la citada Corporación comunicó esa resolución tanto al Presidente del Jurado Municipal de Elecciones como al Alcalde del Distrito, y que éste se dirigió a cada uno de los Presidentes de los Jurados de Votación comunicándoles la resolución del Concejo y excitándoles a concurrir oportunamente a los lugares designados para los efectos de la votación;

Que el Jurado Municipal de Elecciones del mismo Distrito señaló lugares distintos para las mismas votaciones y que los Jurados de Votación, haciendo caso omiso de los lugares designados por quien tenía la atribución legal de designarlos, no concurren a presenciar las votaciones sino en los lugares escogidos por el Jurado Municipal;

Que en vista de esa situación ilegal no quedó otro recurso que proceder de conformidad con lo previsto de manera expresa en el artículo 50 de la ley de elecciones que dice: «Cuando en el instante de abrirse la votación faltare alguno o algunos de los Jurados, se llenará la falta por el ciudadano o los ciudadanos que decidan hacerlo, teniendo la preferencia por los de mayor edad. § En cualquier momento en que se presenten los Jurados principales o sus suplentes, ocuparán sus puestos y desempeñarán las funciones que les corresponden».

La designación de los lugares donde deben tener efecto los actos de las Corporaciones Electorales es de tal importancia, para el efecto de que la legalidad de dichos actos pueda tenerse por auténtica, que la ley 89 de 1904 ha determinado expresamente, en cada caso, cómo, cuando y dónde deben reunirse esas Corporaciones para evitar que ellas lleguen a reunirse dondequiera que se les antoje. Así se ve cómo la ley dedica once de sus artículos (del 21 al 30 y el 48) para disponer los locales, la forma y hasta los horas en que deben reunirse tales Corporaciones, a efecto de que sus funciones sean legales y no se pueda argüir nada en contra de ellas.

Esto indica claramente que los actos de las Corporaciones Electorales que se llegan a efectuar fuera de esos lugares y en distintos días u horas, son absolutamente ilegales y no tienen por consiguiente fuerza obligatoria de ninguna clase.

No es el caso de alegar que por el hecho de no haber el Concejo Municipal de Santiago señalado antes de las elecciones del 30 de Junio los sitios en que éstas debían tener lugar, perdió su derecho para hacerlo respecto de las que debían verificarse el siete de los corrientes, ni mucho menos pretender que al Jurado Mu-

nicipal de Elecciones le tocaba señalar esos lugares porque la ley no le atribuye esa facultad que, en todo caso estaría en desacuerdo con el espíritu mismo de la ley. Se explica que el Concejo Municipal no hubiera señalado los lugares en que debían verificarse las elecciones del 30 de Junio porque en esa época estaba vigente el Decreto del Poder Ejecutivo que suspendió esas elecciones.

Si se admitiera una interpretación contraria podría darse el caso de que un Jurado de Votación el día de las elecciones, se reuniera en una casa particular o lugar oculto y que allí pretendiera llevar a cabo las elecciones fuera de la vigilancia de las autoridades y de los ciudadanos, y que tales elecciones tuvieran fuerza legal.

Los Jurados de Votación del Distrito de Santiago en cumplimiento de la ley de elecciones que les señala el deber de funcionar en los lugares designados por el Concejo Municipal respectivo, han debido ocupar sus puestos de acuerdo con ese mandato legal y no rebelarse contra las autoridades constituidas y contra el querer expreso de la ley escrita.

Los Poderes públicos en la República son tres: Legislativo, Ejecutivo y Judicial (Constitución, artículo 51.)

Esos poderes son limitados y se ejercen separadamente (Artículo 52 de la Constitución).

El Poder Ejecutivo tiene funciones expresamente señaladas por la Ley para velar por que las Corporaciones Electorales cumplan debidamente sus funciones legales. Tiene el deber también de proveer lo conveniente para que dichas Corporaciones funcionen sin dificultad, pero también está obligado a impedir que esas Corporaciones, que forman parte del engrazaje administrativo, se extralimiten en sus funciones y procedan como a bien tengan como si se tratara de un poder separado. Las Corporaciones electorales no pueden hacer sino aquello que expresamente les está señalado por la Ley. Todo lo que hagan fuera de ella es ilegal.

Corresponde al Presidente de la República, conforme al ordinal 5º del artículo 63 del Código Político y Municipal «EJERCER EL DERECHO DE VIGILANCIA O INSPECCION SOBRE LAS CORPORACIONES OFICIALES Y ESTABLECIMIENTOS PUBLICOS», y en cumplimiento de ese deber está obligado a decidir administrativamente las controversias que se susciten con motivo del funcionamiento de las Corporaciones oficiales, como son las Corporaciones electorales. Además, al Poder Ejecutivo, corresponde, conforme el artículo 63, ordinal 8º de Código Político y Municipal, la interpretación de las leyes en materia administrativa y fiscal, y la ley de elecciones es una ley administrativa que forma parte del Código Administrativo aprobado ya por la Asamblea Nacional.

Parece ser que algunas Corporaciones Electorales se consideran autónomas y creen que pueden tomar decisiones hasta en contra de las disposiciones del Poder Ejecutivo, que es quien tiene el deber de velar por que dichas Corporaciones cumplan exactamente con lo que la ley tiene dispuesto en materia de elecciones.

Si esas Corporaciones ejecutan algún acto ilegal es al Poder Ejecutivo a quien corresponde decidir sobre la fuerza obligatoria de dicho acto y de sus validez legal.

En el caso concreto de las elecciones para Diputados en el Dis-

trito de Santiago de Veraguas, es al Poder Ejecutivo, o sea la autoridad encargada de hacer respetar el resultado de tales elecciones, a quien toca decidir si una elección verificada en lugar distinto del señalado por la ley es o no legal y por tanto si es o no de obligatorio cumplimiento.

Han creído algunas personas que la decisión en este caso corresponde al Juez de Escrutinios, pero ello no es así porque las funciones de éstos están limitadas a lo que expresamente les atribuye la ley de elecciones y entre esas atribuciones no está la de decidir si el funcionamiento de una Corporación electoral es o no regular.

Los Jueces de Escrutinio tienen la facultad de decidir si una elección verificada legalmente es válida o nula, pero no decidir sobre la legalidad de la elección misma, es decir, darle el carácter de elección a un acto que no lo tiene legalmente.

El Juez de Escrutinio no puede por medio de una decisión suya convertir en legal una elección que ha sido efectuada contra el querer expreso de la ley. Aceptar esto sería como poner en manos de los Jueces de Escrutinio los destinos de la República y no sería raro el caso de que ellos pudieran decretar ilegales determinadas elecciones para hacer prevalecer otras elecciones ilegales que se hubieran verificado a la sombra del misterio.

Un Juez de Escrutinio no tiene nunca la facultad de decidir si la reunión de una Corporación Electoral es o no legal. Esta facultad la tiene solamente el Poder Ejecutivo que como suprema autoridad administrativa es la encargada de velar por el exacto cumplimiento de las leyes (inciso 7º artículo 73 de la Constitución).

Si la ley manda que las Corporaciones electorales se reúnan y funcionen en los lugares que las autoridades competentes designen, toda reunión de una Corporación Electoral fuera de esos lugares es ilegal y las decisiones de esas corporaciones a nadie obligan.

Ninguna autoridad, ningún poder es capaz de hacer legal la reunión de una Corporación Electoral, cuando ella ha tenido lugar en sitios distintos de los señalados por la autoridad a quien le está atribuido el deber de señalar esos sitios.

Por todo lo expuesto,

SE RESUELVE:

Las elecciones llevadas a cabo en el Distrito de Santiago el día siete de los corrientes en lugares no señalados por la Corporación Municipal de ese mismo Distrito no tienen el carácter legal de elecciones populares, y por consiguiente, el resultado de ellas no puede ser tomado en el cómputo general de votos para Diputados por la Provincia de Veraguas.

Regístrese, comuníquese y publíquese

CIRO L. URRIOLA.

El Secretario de Gobierno y Justicia,

JUAN B. SOSA.

Los Jueces de Escrutinio

La magnitud de los intereses en juego durante la actual campaña electoral, hace que ésta se esté prolongando sin perder su intensidad, a pesar de los incidentes que ha provocado con el Gobierno americano. El doctor Urriola, miembro de un Partido que se opuso desde el primer momento a la política de compromisos que alentó las aspiraciones que han dado margen a la actual turbulenta situación, al llegar a ser Jefe del Gobierno de

manera inesperada, cumplió con su deber declarando categóricamente que se mantenía en su actitud adversa a planes que sus convicciones rechaza, mereciendo por esa actitud el reconocimiento de su Partido que, en recompensa, se propuso elegirlo nuevamente Primer Designado para completar el período presidencial hasta 1920. Esa determinación, que destruía muchas esperanzas casi realizadas, sirvió para añadir en oposición a los elementos perjudicados, que erigieron en amenaza para la tranquilidad del país la maquinaria electoral, integrada por ellos mismos, salvo contadas excepciones.

Esa maquinaria, que el postergamiento del Código Administrativo ha conservado, con dos sus vicios, había sido preada con refinada malicia, es lonándola de manera que funcionamiento impidiera todo lo que se oponga al deseo de servir al país por el país mismo. Dígalo si no los Jueces de Escrutinio, convertidos hoy en árbitros de una situación en que la victoria coronó los esfuerzos del partido de la honradez y de la democracia, porque a pesar de todos los obstáculos imaginables de la parcialidad absoluta de los Jurados de Votación y de la ineficacia de la supervigilancia americana, el noventa por ciento de los votos emitidos en toda la República han sido a favor de la continuación del doctor Urriola en el Poder, confirmando con ello la justicia de nuestra causa.

Con las elecciones debió terminar toda agitación, pero como, repetimos, se trata por una parte de cuantiosos intereses en juego y por la otra de no encubiertos odios y venganzas, el vencido no se resigna, ufano al contar todavía con los escrutinios de los Ayuntamientos Electorales y las decisiones de los Jueces de Escrutinio.

La viciosa Ley 89 de 1904, cuya defensa por los opositores al Gobierno del doctor Urriola basta por sí sola para evidenciar los quilates de la doctrina que dicen practicar con privilegio de exclusión, hace de los tales Jueces unos funcionarios sin responsabilidad, que pueden obrar sólo atendiendo a sus conveniencias. Comúnmente ha resultado que dichos Jueces han pertenecido al Partido triunfante en las elecciones, disminuyéndoles importancia ese hecho, pero en la actualidad la situación es distinta: los Jueces de Escrutinio en su mayoría pertenecen al Partido derrotado y no quieren convenir en el fracaso de lo que hasta ayer no más parecía inexpugnable. Arrogantes en su determinación de salvar de la catástrofe los restos de su destrozado partido, anuncian que anularán toda elección que no les convenga, dando margen a que se esparza la duda acerca del resultado final. Y no es sólo anunciando lo que harán como abusan de su posición algunos Jueces de Escrutinio. En Veraguas, por ejemplo tenemos que el Juez de allí es hermano del Fiscal del Circuito; lo ocurrido en Santiago es del dominio público; el Jurado Municipal de Elecciones se declaró en rebeldía desconociendo la disposición legal que faculta a los Consejos Municipales para señalar los lugares en que deben funcionar los Jurados de Votación; a consecuencia de ello hubo dos votaciones en Santiago, una legal y otra ilegal, en la que concurren también causas de nulidad conforme a la ley electoral. En las demandas de nulidad conoce el Juez de Escrutinio con audiencia del Fiscal del Circuito; la ley de elecciones calla sobre las incompatibilidades en las funciones electorales, pero cualquiera moral rechaza el que el Juez y una de las partes sean hermanos. El Código Judicial, aplicable por analogía, señala entre las causales de impedimento «el parentesco de consanguini-

dad dentro del cuarto grado entre el Juez y alguna de las partes.» El artículo 984 del mismo Código dice: «Aun cuando el Juez o Magistrado no hayan manifestado causal de impedimento la parte a quien interese directamente su separación podrá recusarlo, etc.» y el párrafo del artículo 990 ibidem: «en los Circuitos o Distritos donde sólo hubiere un Juez, conoce el respectivo suplente de los asuntos en que estuviere impedido el principal.» En virtud de esas disposiciones el primer suplente del Juez de Escrutinio de Santiago, D. Casimiro Bal, ha asumido las funciones de Juez de Escrutinio, con gran escándalo para la Oposición, que ve en la persona de D. Casimiro un obstáculo para la realización de un gobierno pre-

La consigna es, pues, ganar de todos modos, por encima de nuestro derecho y de la supervigilancia solicitada por quienes viven creyendo en la imposición americana para llegar a la Presidencia. Conocemos la consigna y no nos amedrentan las consecuencias.

Los apaches de la pluma

Así y no de otro modo hay que calificar a los escritores foráneos y i. arcenarios que pululan en la redacción del *Diario* y quienes por el mendrugo insultan a este país que ha tenido la caridad de aceptarlos en su seno. Esa hoja pasquinesca y embustera a que nos hemos referido, peyorado despreciable y de todas las infamias, acoge, en efecto, en sus columnas los desahogos de unos sujetos sin Dios y sin patria que escriben, unos por satisfacer los apetitos más repugnantes, otros por dar rienda suelta a su vanidad estúpida y otros, en fin, para dejar desbocharse sus instintos malvados formados únicamente para la calumnia, la perversidad y la infamia.

El alma gangrenada de estos individuos miserables queda al desnudo cuando leemos las producciones que a diario publican, como, por ejemplo, el jueves, cuando se recogían de la ocupación militar americana de las ciudades de Colón y Panamá y no podían contener sus deseos de que esa ocupación se repitiese una vez más con caracteres más terribles que la vez primera.

No se puede esperar otra cosa de los Morales, Felipe Rodríguez, Colunje y demás comparsas q' odian a Panamá y quienes aunque por naturaleza son disimuladores, aprovechan cualquier ocasión para intentar destruir la nacionalidad panameña.

Las mentiras que esos hombres execrables han publicado en estos últimos días, ya tratando de desprestigiar nuestro servicio de telégrafos, ya defendiendo al Presidente del Jurado de Votaciones de Panamá enviado a Chepo por los hombres anti-patriotas que componen el Directorio Reformista, para que falseara las listas de votación y cometiera mayores fraudes de los que ya ha cometido; ya, en fin, insultando a los hombres que componen el Gobierno actual cuyo único crimen consiste en haberse constituido en valla infranqueable contra el saqueo que los Jefes de la Oposición tenían preparado en perjuicio del Banco Nacional y de la Tesorería General de la Nación.

Es necesario que los representantes del Gobierno americano investiguen quiénes son esos hombres que tratan, mediante el fraude y la impostura, de apoderarse del Gobierno. Y el país

debe maldecirlos por malos hijos de Panamá y debe expulsar de su seno a los extranjeros calumniadores, verdaderos apaches de la pluma, que desde las columnas del *Diario* insultan la República, las tradiciones nacionales y hasta la religión y los sentimientos familiares más sagrados de los istmeños.

Queda complacido

David, 22 de Junio de 1918.

Señor Administrador de

EL CENTINELA.

Panamá.

En su semanario número catorce de fecha 15 del corriente mes en la sección intitulada «El Centinela» aparece mi telegrama de fecha 13 del que cursa y como esta publicación bajo ese título y un suelto en la sección «Notas» me afectan grandemente, me veo obligado a hacer a Ud. una aclaración explicando qué motivó mi telegrama, y cuál es mi carácter político.

En EL CENTINELA se venía publicando hace días una «Encuesta política», la cual, se refería a los candidatos para Diputados principales, necesariamente había permanecido indiferente a ella, por no relacionarse conmigo, pero en el número doce de ese mismo periódico, pude observar que en una de sus secciones, se hacía alusión en igual sentido a los candidatos para Diputados, incluyendo los suplentes; como mi nombre aparecía entre estos últimos consideré de mi deber poner en conocimiento de esa Administración mi concepto sobre el asunto, sin que a ello me indujera interés propio y personal, sino tan sólo el de no aparecer como en aguarda del desarrollo de los acontecimientos para mejor adaptarme a las circunstancias; mi deseo fue adelantarme a hacer clara y terminante exposición de mis ideas en relación con la reforma del artículo 70 de la Constitución nacional, al cual venía haciendo EL CENTINELA constantemente referencia.

Ha sido norma de mi conducta la honradez e independencia de carácter, y en mis pocos actos políticos me he ajustado a mi propia conciencia y a los impulsos de mi corazón y dispuesto de mi persona con entera libertad, pareciendo de más añadir que he seguido los principios que encarna el partido al cual pertenezco y no a los porta-estándartes, que las circunstancias hacen surgir frecuentemente, a veces entre los menos autorizados.

En mi humilde actuación política he tenido la gran satisfacción de permanecer completamente independiente y siempre me he distinguido por no figurar en esos grupos de incondicionales, pobres de espíritu, que tienen a grande honor sufrir imposiciones y pertenecer en cuerpo y alma a su *Jefe o cacique*.

Mi telegrama publicado bajo el mote a que aludo al principio de esta carta, viene a incluirme en el gremio de los quinteristas; quiero atribuir al poco conocimiento que de mi persona se tiene, por estar alejado casi en todo tiempo de las contiendas políticas, el que hoy se me haga aparecer en un círculo político personal; como eso me afecta sobremanera, suplico a Ud. se sirva rectificar en su semanario esta equivocación en que involuntariamente ha incurrido su redactor.

Debo poner término a mi carta pero antes quiero informar a Ud., sin que ello implique jactancia o presunción, que el partido Conservador al cual he pertenecido y pertenezco, me ha distinguido eligiéndome Delegado a la Convención Nacional reunida en la Capital en Enero de este año, a la cual concurrí, y nombrándome miembro del Directorio provincial donde soy en la actualidad *Tesorero y Secretario*.

Nodudo Ud. se servirá acceder a la rectificación solicitada, por ser de justicia, y anticipándole mis agradecimientos con manifestaciones de personal aprecio me complazco en suscribirme su deseoso servidor,

MANUEL B. MOLINA G.

EGOS DEL TRIUNFO

Panamá

La Chorrera, 7 de Julio de 1918.

Raúl Chevalier, Avenida B, 13

Panamá

Triunfamos elecciones aquí. Oposición rehusó votar en nuestras mesas.

Chevalier.

Chorrera, 8 de Julio de 1918.

Ernesto T. Lefevre y Juan B. Sosa

Panamá

Antirreformismo triunfó aquí con doscientos doce (212) votos. Oposición no concurrió votar ante mayoría legal Jurados votaciones, ni en mesas situadas en lugares indicados previamente por Consejo Municipal conforme ley elecciones, y formando casa aparte con su minoría jurados menores de edad, que actuaron elección treinta de Junio. Se imputa triunfo no obtenido, para poder engañar incautos y tergiversar allá la verdad buen resultado nuestro.

Pedro G. Ayala, S. Barranco, Plinio Cano.

La Chorrera, Julio 7 de 1918.

Guillermo Andreve,

Panamá.

Hemos triunfado con doscientos doce 212 votos sobre elección apócrifa Oposición. Consulte telegramas nuestros dirigidos amigos doctor Porras y demás. Dice Oposición haber obtenido cuatrocientos treinta y cinco votos.

Plinio Cano.

La Chorrera, Julio 7 de 1918

Díaz, Sosa y Andreve,

Panamá.

Somos victoriosos, nuestra gente no ha terminado; están entrando de todas las veredas. Todo pacífico.

Pedro G. Ayala.

La Chorrera, 7 de Julio de 1918.

Dr. Belisario Porras

Panamá

Triunfantes hasta ahora; más tarde informaré situación. Oposición sin votantes ya. Infórme de allá, amigo, cómo sigue eso.

Francisco V. Carrasco

La Chorrera, 7 de Julio de 1918.

Dr. Belisario Porras

Panamá

El Gobierno triunfó aquí en La Chorrera. Oposición negóse votar en nuestras mesas. Afmos.,

Chevalier, Mazzola

La Chorrera, 7 de Julio de 1918.

Dr. Belisario Porras

Panamá

Triunfo espléndido. Negóse Oposición votar en mesas fijadas por el Gobierno. Afectísimo,

Juan Latorre

Arraiján, 7 de Julio de 1918.

Enrique L. Hurtado

Panamá

Nuestra causa política no deja qué desear hasta la fecha. Aseguramos triunfo.

Leopoldo Reyes

Arraiján, Julio 7 de 1918.

Juan B. Sosa,

Panamá.

88 votos nuestros, Oposición 42. Todo pacífico. Fiscalizados americanos cumplen su deber. Interprete lo mismo.

El Alcalde,

Leopoldo Reyes.

Arraiján, Julio 7 de 1918.

E. L. Hurtado,

Panamá.

Triunfo seguro este Distrito 88 votos nuestros 42 Oposición. Ciudadanos entusiasmados, todo pacífico.

El Alcalde,

Leopoldo Reyes.

San Carlos, 8 de Julio de 1918.

Andreve,

Panamá.

Anoche, con telegramas de carácter urgente, tanto Coronado como yo pusimos sendos telegramas tanto al Presidente Urriola como a ustedes. dando el dato exacto del escrutinio elección que es el siguiente: Amigos del Gobierno, ciento setenta y un votos. Facción de la Oposición, veinte y cuatro votos.

Rogelio E. Paredes.

Capira, 7 de Julio de 1918.

Porras, Díaz, Sosa, Andreve y Lefevre

Panamá.

Resultado elecciones: 120 Oposición y 51 el Gobierno. La derrota débese al Corregidor de Potrero, quien cambióse a última hora. Hasta anoche fue gobiernista.

Servidores, Paredes Jr., Saúl Guerrero.

Veraguas

Montijo, Julio 6 de 1918.

Guillermo Andreve,

Panamá.

Triunfo del antirreformismo aquí es inevitable. Multitudes impacientes aguardan momento depositar votos para salvar patria. Ganaremos con abrumadora mayoría. Congratulémonos anticipadamente. Amigos y partidarios,

Octavio Herrera E., José M. Trujillo, Julio Velarde E.

Soná, Julio 8 de 1918.

Dr. Belisario Porras,

Panamá.

Gustoso cumpliré su orden. Salgo mañana a la cuatro para Santiago. Morales, Chiari y Acevedo comunican a la Oposición que el Gobierno perdió en toda la República. La manía de mentir en estos señores, se ha convertido en mal crónico. Afmo. amigo,

Víctor M. Alvarado.

Las elecciones en Taboga

El resultado de las elecciones de Taboga fue el siguiente:

Gobierno	153
Oposición	138

Mayoría del Gobierno	15
Votos nulos	22

Total	313
-------	-----

Durante las elecciones reinó al más completo orden. Pero es digno de mencionarse el hecho de que los comisionados americanos no fueron en calidad de observadores como decía la comunicación del Encargado de Negocios de Estados Unidos, sino que fueron a disponer y a fallar los casos que se presentaron en efecto, el Consejo

acuerdo con la ley, había designado un lugar apropiado para que se efectuaran las elecciones y el Capitán americano dijo que "había decidido" (*I have decided*) que las elecciones se efectuaran en el parque", y así hubo que hacerlo; después se presentaron a votar varios individuos que de acuerdo con el artículo 14 de la Constitución, tienen suspendidos sus derechos de ciudadanía y el Jurado en su mayoría los rechazó teniendo como base la Resolución Ejecutiva No. 232 de Julio 4, que disponía que esos individuos ni podían votar ni ocupar puestos como miembros de las corporaciones electorales; pero los comisionados americanos resolvieron que votaran y que tomaran asiento en el Jurado de Votación dos de ellos; el Jurado en su mayoría protestó, impotente ante 15 o 20 soldados armados de rifles y bayonetas, pero nada logró; lo único que dijeron fue que esos votos, si no debían consignarse, se anularan por quien correspondiera y así se hizo constar en el acta de votación. Como de estos individuos votaron 21, los opositores reclaman el triunfo, por mayoría de 6 votos. Pero toca al Jurado Municipal de Elecciones y al Juez de Escrutinios resolver si esos votos emitidos contra la voluntad del Jurado de Votación, por imposición de fuerzas armadas, tienen algún valor.

Ha comprobado el Gobierno que tiene una gran mayoría de partidarios, pues en Otoque se quedaron muchísimos ciudadanos porque no cupieron en la gasolina que fué a buscarlos; 11 ciudadanos hábiles para votar, amigos del Gobierno, no estaban en lista y no pudieron hacer uso de ese derecho, mientras que los opositores tenían como 15 menores de edad que votaron y tuvieron que comprar votos a \$10 y \$15.

En resumen, el triunfo del Gobierno en Taboga ha sido de lo más legal y satisfactorio.

Queremos hacer alusión a un caso curioso: el Juez que certificó que los citados taboganos tenían su ciudadanía suspendida de acuerdo con el artículo 14 de la Constitución Nacional, por tener causa criminal pendiente y haberse dictado auto de prisión contra ellos, lo fué el Juez 4º del Circuito, en cuyo poder reposa el expediente. Y el Juez Vallarino, 3º del Circuito de Panamá, dió a esos individuos un certificado diciendo que en su Juzgado no había causa criminal contra ellos. Naturalmente, la Corte y los otros Juzgados podían haber certificado lo mismo. Y los Comisionados americanos tuvieron ese certificado en cuenta y le daban más crédito que a la Resolución del Poder Ejecutivo porque la firma del Juez Vallarino era auténtica y la del Presidente de la República y Secretario de Gobierno no, pues se trataba de una copia!

El señor Alcalde de Taboga se dirigió por inalámbrico al señor Secretario de Relaciones Exteriores para que gestionara que se ordenara al Jefe de la Comisión de Taboga que respetara la Resolución en cuestión y ese aerograma no llegó; el Capitán lo tenía en el bolsillo.

Panamá, Julio de 1918.

X. X. X.

El "Diario de Panamá"

Calumniador

La noticia dada ayer por el *Diario de Panamá*, periódico que está descendiendo a la categoría de PASQUIN, de que mi hermano Luis se ha fugado, dando una suma de dinero para que inventara una calumnia inventa co y que me van a castigar por un delito que no cometí.

Mientras la Redacción o la Empresa política del *Diario* no digan a quiénes pertenecen las *nóminas ajenas* con que, según los detractores, dicen que se fugó Luis, no merecerán otro calificativo que el de calumniadores, vengándose de esta manera ruin de un adversario político que no tiene manchas en su vida de actividad y de honradez a toda prueba.

En la Secretaría del Consejo Municipal no aparecen nóminas extraviadas, según lo pueden atestiguar ante los tribunales los empleados respectivos de esa oficina.

Se ha tratado de ensuciar con el nombre de estafador a un hombre que siempre ha tratado de subir por el camino de la cultura, del trabajo y del estudio; pero los estafadores de honras son ellos, los del *Diario*, que sin basar sus informes en la verdad, no se detienen ni ante el crimen para saciar sus venganzas políticas.

Mientras el *Diario* no diga, repito, cuáles y de quién son las *nóminas ajenas* con que aseguran se ha fugado Luis, no merecerán sus Redactores, Directores y Gerentes otro calificativo que el de CALUMNIADORES, vengándose hasta de esta manera vil de sus francos adversarios.

Las consecuencias de esta CALUMNIA criminosa no se dejarán esperar, antes de que Luis regrese de su viaje a darle frente a sus asuntos, y cuando él venga a defender personalmente su honra, en hora inconsulta echada a rodar por el *Diario*, en su afán de destruir a todos los que no piensan como su personal.

ABEL A. ANTEPARA.

Panamá, 11 de Julio de 1918.

Señor Guillermo Colunje:

Aun cuando a Ud. le gustaría más, debido a su idiosincrasia, que le llamasen de cualquiera otra manera porque tiene Ud. a grande honor que se rían de Ud. y de sus payasadas, agradezca que yo, haciéndole mucho honor, le llame señor, le ponga un nombre y le saque a relucir un apellido que Ud. ha profanado y vulgarizado hasta el exceso. Sí, señor Colunje, eso ha hecho Ud. "Nuestros enemigos nos hacen el gran favor de echarnos en cara nuestros defectos", dice por allí no sé quién, pero con todo y ser indiferente a sus *linotipazos* parece que no se puede hablar del señor Colunje sin hacer reír. Bueno, me descubro ante el señor que se invita a un banquete que él se va a dar en su honor: buen provecho, que sea como los del cura Ordóñez, le aconsejo—como amigo—que busque otras regiones más ventiladas, otras maneras más de acuerdo con la inteligencia del hombre; y le afirmo que es un error el que Ud. se crea incapaz de triunfar en otras modalidades de la vida.

Iba a seguir este escrito para hacerle conocer, a quien quiera saberlo que ganar con 49 votos en el distrito donde nació el *ilustre* Chiari, ya es cosa de no poco valor; mas como el señor Colunje en la información genealógica de la familia Tapia no es un payaso sino un mal relator—por deficiencia fingida del informante—renunció y olvidó las maneras vulgares que tiene la prensa "amarilla" de hoy.

Ahora, señor Colunje, si Ud. sigue siendo mi amigo como yo lo sigo siendo de Ud., hágame el favor de decirle a Pancho Arias que la gratitud y la prudencia obligan; que esa misma familia Tapia fue la que apoyó a su abuelo cuando el señor don Arias fue candidato.

TOME USTED NOTA, SEÑOR GREEN!

La perversidad de los Jefes de la Oposición no tiene ciertamente límites. Para esos hombres desprestigiados y poseídos por los peores apetitos e impulsados por los sentimientos más insanos, no hay en el país ni institución ni hombre que merezca respeto. La consideración para ellos es cosa desconocida, y ello explica el que, como se nos informa, causen constantes molestias al señor Green, Encargado de Negocios de los Estados Unidos, llevándole chismes y mentiras descaradas en perjuicio del Partido Antirreformista y de los miembros del Gobierno Nacional.

Nosotros nos preguntamos, sin embargo, si el señor Green ha averiguado quiénes son realmente esos hombres que tal hacen y qué móviles tienen al conducirse como se conducen.

He aquí algunos datos que pueden ilustrar el criterio del señor Encargado de Negocios de los Estados Unidos, que le harán ver la necesidad de poner en duda los informes que le suministran los señores de la Oposición.

1º Es necesario tomar nota de que la Lotería de Panamá es el factor más activo en el bando opositorista. Ese factor está oculto y de él nadie habla, pero la plata de la Lotería corre en estos momentos como agua por los bolsillos de los miembros del Directorio Liberal Unido y de algunos otros sujetos que coadyuvan a la obra de destrucción de la nacionalidad istmeña. El Gobierno de los Estados Unidos de América está firmemente opuesto a que el contrato de la Lotería se prorrogue, pero los dueños de esa organización corruptora, audaces y envanecidos, se preparan para desafiar al Gobierno americano esperando contar para ello con la ayuda de la Asamblea Nacional. Esto explica el porqué *La Estrella de Panamá* y todos los señores de la Lotería están tan empeñados en ganar las presentes elecciones. El triunfo de ellos constituiría, sin embargo, un bofetón asestado en el rostro de la Nación Americana y sería una desobediencia a la voluntad de las autoridades de Washington que concuerda absolutamente en este sentido con la voluntad del Gobierno actual de Panamá.

2º Es necesario tomar nota de que los más grandes accionistas de la Lotería de Panamá son los hombres más ricos de la ciudad y que ellos y sus hijos y sobrinos y demás parientes son los que más esfuerzos hacen en el sentido de desprestigiar al Gobierno actual y congraciarse con las autoridades americanas. Esos hombres, naturalmente, ocultan cuidadosamente el gran interés que tienen en la prórroga de la Lotería; pero ese móvil es el único que dirige sus actos y palabras. Esos hombres son enemigos naturales del Gobierno americano puesto que con disimulo y falsía tratan de burlar la voluntad de las autoridades de Washington que no permitirá la continuación de la corruptora Lotería.

3º Es necesario notar que aunque *La Estrella de Panamá* y el *Star & Herald* publican artículos contra el Antirreformismo y el Gobierno, mantienen, sin embargo, una actitud disimulada y prudente que hacen solamente con

sables de la situación de Chiriquí lo son los Morales y Anguizolas, quienes en su afán de ganar prosélitos políticos, no vacilaban cuando estaban en el Poder en animar a las gentes de aquella Provincia para que usurparan terrenos ajenos, de americanos sobre todo, y para que el cuatrimismo continuase floreciente y cada día más audaz e insolente.

5º Es necesario tomar nota de que son los colombianos los que más empeño tienen en reformar la Constitución de la República para favorecer a hombres que en todo tiempo han sido enemigos jurados de los americanos. La hostilidad de esos hombres data de los tiempos de la dominación colombiana y se manifestaba a cada instante. Hoy esos hombres disimulan sus odios y sus antipatías, pero no hay que olvidar que los colombianos son enemigos naturales del Gobierno americano. Es imposible creer que las autoridades de Washington vean con buenos ojos los esfuerzos infames de estos aventureros que han venido a Panamá para desgracia y maldición de los istmeños.

6º Es necesario no perder de vista las *ejecutorias* que tienen los Jefes de la Oposición para adueñarse del Gobierno. La Administración pasada era un cascarón luciente y alegremente pintado, pero completamente vacío y que estaba ya a punto de despedazarse. Y son precisamente los hombres que hoy quieren apoderarse del Poder los que causaron la ruina moral y material del Gobierno del Dr. Valdés. Que se escudriñen ciertos caracteres dirigentes de la Oposición y se verá lo que hay debajo.

7º Es necesario tomar en cuenta que estos hombres a quienes nos referimos abusan de la hospitalidad que les brinda la Legación americana cuando van allí, pues salen vanagloriándose de que ellos cuentan con el apoyo del Gobierno de los Estados Unidos. Y para hacer creer esta aserción, se esfuerzan en que se les vea en público con el señor Encargado de Negocios y no vacilan en propalar las noticias más falsas e infames asegurando siempre que las tienen de fuente oficial americana. El público en general no da crédito a esas mentiras porque en Panamá, como dice uno de los más desvergonzados opositoristas "todos nos conocemos", lo que significa que todo el mundo sabe quiénes son en el país los hombres embusteros, y quiénes son los hombres veraces, pero no obstante, es una infamia la conducta de estos propaladores de noticias infundadas, sobre todo porque al propalarlas abusan de las cortesías que para con ellos han podido tener las autoridades americanas.

Estas cosas son las que el señor Encargado de Negocios de los Estados Unidos debe tener en cuenta cada vez que ante él se presente uno de esos tantos revoltosos de la Oposición. Sobre todo, no hay que olvidar, que por encima de todo y por debajo de todo está la Lotería de Panamá. Ese gran pulpo está allí presente, disimulado, manipulando todos los resortes y moviendo todas las fichas. Esos hombres mantienen a más de un

la Gran Nación Americana, que es enemiga de todos los juegos de azar y de todas las corrupciones, entre las cuales ninguna es más abominable ni más dañina que la Lotería de Panamá.

La tranquilidad reina en el país

Chitré, 12 de Julio de 1918.

Díaz, Andreve, Sosa, Panamá.

Recibimos patriótico telegrama de hoy firmado por ustedes. Aquí reina completa calma y perfecta armonía en todos elementos lo mismo que en resto Provincia. Si hubiere disgustos serán como en todo tiempo, cuestión personal inevitable. Cuenten con nuestro apoyo para mantener ese estado. Digna actitud de ustedes por todas labores políticas encomiámosla y felicitámonos.

Pacífico Ríos S., Manuel M. Correa, Ferdín R. Ortega.

Aguadulce, 12 de Julio de 1918. Sosa, Díaz y Andreve,

Panamá.

A la momentánea agitación de los días de votación ha seguido la calma sepulcral característica de los pueblos interioranos. Por acá ya nadie se acuerda de que hubo lucha y cada cual se halla entregado a sus faenas cotidianas.

Afmos.,

A. Tapia E., E. Castillo, Marcos Robles, Aurelio Tapia, J. M. Alemán, J. M. Vargas, Miguel Reyes E. Pedreschi, Enrique Sierra.

Chorrera, Julio 12 de 1918.

Guillermo Andreve, Panamá.

Especies inventadas por Oposición ya vencida, no cuajan. Autoridades se conducen bien y los ciudadanos de ambos bandos políticos, concretados sus faenas cotidianas. Cual es, pues, la anarquía existente aquí? Aquí prevalece espíritu conciliador.

Amigos,

Plinio Cano, Pedro G. Ayala.

Santiago, Julio 12 de 1918.

V. E. Alvarado, Panamá.

Como hombre de honor que soy, le manifiesto que en esta Provincia y con especialidad en este Distrito, reina completa calma, que no ha habido ni amenazas, ni persecuciones como dicen calumniosamente los opositoristas en su rabiosa locura por la derrota sufrida. En cuanto a mi persona puede Ud. decir enfáticamente que no he tenido ni la más ligera discusión con nadie y que para evitar eso rehúse asistir a una comida a que el señor Henry M. Hill me invitó en su casa particular. Muéstrelas este telegrama a los amigos e interésteles para que se pidan casos concretos de amenazas o atropellos o de arrestos. Los opositoristas se reúnen cuando quieren, andan libremente por todas partes sin que nadie los moleste, pero desesperados por la conducta intachable que los amigos del Gobierno nos hemos propuesto observar, han apelado a la mentira, arma que están ellos acostumbrados a esgrimir.

Recuerdos.

Víctor Manuel Alvarado.

San Francisco, Julio 11 de 1918

Guillermo Andreve, Panamá.

La causa nacional que vió en Ud. baluarte inmovible en días de prueba, tiene también

numerosos soldados dispuestos a la lucha en San Francisco. Felicitolo por la feliz fructificación de la simiente.

Amigo, Nicolás González.

A ULTIMA HORA

Santiago, Julio 13 de 1918.

Andreve, Lefevre, Sosa, Díaz, Panamá.

Hoy celebré conferencia con Jefe Comisión Americana con asistencia Alcalde, Jefe Policía, Juez Escrutinios Sr. Bal, los intérpretes y los hermanos Hill. Hice saber comisionados mi satisfacción por la presencia de ellos, para que tuvieran conocimiento del orden y tranquilidad que reina en la Provincia; tenía conocimiento que al Encargado de Negocios se transmitió telegramas alarmantes sobre violencias, atropellos, amenazas de parte de las autoridades y que deseaba que los señores Hill concretaran esos cargos, como también las noticias que los Hill propalaban anoche de que los soldados americanos venían a órdenes de ellos y a poner preso al Juez de Escrutinios y otros delirios semejantes. Comisionado americano Jefe, con el elevado carácter que lo distingue, apreció debidamente la naturaleza de tales especies, su falta de seriedad en ellas, y manifestó que su misión era garantizar a todos los ciudadanos, cualesquiera que fueren, y cooperar con el Gobernador y demás autoridades para la tranquilidad y orden. Que aconsejaba la prudencia y la unión, para que no se diera mala nota de ser éste un pueblo inculto, y en fin, ofreció al suscrito todo apoyo como Gobernador y terminó manifestando que su misión era concretamente a presenciar los escrutinios.

Manuel S. Pinilla.

SUELTOS

LOS diarios de oposición han lanzado la especie criminal de que el Gobierno tenía formada una lista de personas a quienes reducir a prisión en esta ciudad el sábado pasado en la noche. Desmentimos la especie y retamos a los que han lanzado tal dislate que lo prueben si no quieren pasar por insensatos o por calumniadores.

Entre los sujetos que formaron la Comisión opositorista que fue a Chiriquí y que regresó ayer tarde, se veía a uno, que llevaba un voluminoso lío, y quien, según informes, clamaba para solaz de sus Jefes, que allí llevaba las cabezas de los *leaders* antirreformistas chiricanos. Este desde luego, no puede menos de mover a risa; pero ello es signo de la audacia que se gastan los señores de la Oposición, cuando se imaginan que nosotros nos vamos a dejar arrebatar el triunfo que es nuestro en las Provincias de Chiriquí y de Veraguas, porque el número de votos nos lo ha dado.

La suerte de la República no puede estar a merced de cuatro gatos a quienes nadie sigue ni escucha salvo unos pocos alcohólicos y unos cuantos sablistas que andan por los parques de esta Capital.

La decisión definitiva de la presente elección la darán los números y esos números favorecen la causa antirreformista. Allí están los cómputos de los votos obtenidos por cada uno de los bandos contendores y de ello tienen constancia los interventores americanos.

El triunfo es nuestro!

QUE dirá ahora el señor Nicolás Victoria Jaén al saber que en

Chiriquí sus grandes amigos Quintero y Anguizola lo borraron de la lista de Diputados reformistas para poner en su lugar a un hombre que juzgaron superior a él, don Aristides Arjona? El señor Victoria, si es hombre que piensa y si es hombre justo, debería convencerse ya que en el bando reformista sólo militan individuos sinfe pública y que violan la palabra empeñada con la misma facilidad con que se beben un vaso de agua.

La burla hecha a don Nicolás no puede ser mas sangrienta, y es evidente que por más excusas y explicaciones que ahora le den los sujetos que componen el Directorio Reformista, el hecho queda establecido que sus mismos compañeros lo consideran como un político ya fósil y propio para un museo que no puede, en la vida de ellos, llegar ni a la suela del zapato de don Aristides.

Que aprenda don Nicolás, y que esta mofa y que este desprecio de su valor personal y político que le han hecho los reformistas le sirvan de lección.

Dos sujetos sin ninguna autoridad moral se han atrevido a acusar al Gobernador Arca de ser el instigador de la muerte del Padre Polo. La audacia de los individuos a quienes nos referimos es proverbial entre nosotros, pero nos resistíamos a creer que llegara hasta tanto, máxime cuando todo Colón sabe de qué pueden los dos, ser sindicados con sobradísima razón.

En verdad que estos sujetos merecen castigo ejemplar a fin de que se acostumbren a no hacer acusaciones a las autoridades sin fundamento y sin razón. Esperamos que el Gobernador Arca procederá con energía en este asunto pues es sabido que sus acusadores y calumniadores son sujetos desesperados muy capaces de volar hasta el Palacio Municipal con dinamita. Sobre uno de ellos pesa ya tremenda acusación y el otro no se le queda corto.

QUE Panamá es un pueblo sufrido no cabe duda. Prueba de ello la tenemos en la tolerancia que demuestra para con los desmanes de los colombo-venezolanos del *Diario*.

Nosotros sabemos de Capitanes en donde ya esa imprenta del *Diario* no existiría y en donde los Morales, Felipe Rodríguez, Colunjes y demás hace tiempo que estarían alquitranados y cubiertos de plumas corriendo por esas calles de Dios.

Pero así son las cosas entre nosotros. Un puñado de extranjeros audaces y perniciosos llegan a nuestras costas, de la noche a la mañana se constituyen en grandes señores, y luego a revolver el país se ha dicho!

Con todo, la paciencia del pueblo de Panamá puede agotarse. De nosotros mismos soportamos todo y con razón lavamos nuestros paños sucios en casa; pero ello no implica que permitamos que sujetos de fuera vengan a ofendernos en nuestra propia casa. Todo tiene su límite.

SUPONEMOS que ya el señor Fiscal del Circuito habrá dado parte al Juez competente acerca de los desbordes del lenguaje del *Diario* que responde al nombre de *Nulo Tipo*.

Es necesario que este mastuerzo se penetre de que no debe insultar impunemente, y que si persiste en ello, la fiesta le cueste caro.

¡Mano de hierro, pues, con el sujeto!

Nos participa don Raúl Herrera que se ha hecho cargo del puesto de Fiscal del Circuito de Colón para que ha sido nombrado. Esperamos que este inteligente amigo desempeñe brillantemente sus funciones y por tal razón lo felicitamos desde ahora.